

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,

D. PEDRO CORRAL.

No se devuelven los escritos.

¡¡ESPAÑA CON HONRA!!

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripción.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

FRAY LUIS DE LEON.

Hoy se inaugura la estatua dedicada al ilustre personaje que sirve de título á este escrito. No podemos reprimir el entusiasmo que nos inspira el nombre de Fr. Luis de Leon. Felicitemos á Salamanca, que le amantó á los pechos de su saber: felicitemos á la insigne orden agustiniana, que nutrió su espíritu y su corazón con la sabia fecunda de la virtud. Si el convento que sirvió de plantel á este vástago ilustre de la familia de los sabios y de los santos, ya no existe, merced á la piqueta revolucionaria, ó mas bien, porque hoy no es día de acriminaciones, por la calamidad de los tiempos, si la célebre Universidad de Salamanca, que el Maestro Leon vió en el apogeo de su gloria, se encuentra hoy en un período tristísimo de decadencia, merced á la libertad de pensar, que para ser grande no necesitó el sabio escritor; colocada, sobre las ruinas de su convento, iluminando el eclipse de la Universidad, la estatua del antiguo Maestro nos parece mas elevada, mas magestuosa la frente del religioso escritor. Su erección en pleno siglo XIX es la mejor apología de las órdenes religiosas; es mas que todo, la apoteosis á la virtud del claustro. Ante la muda elocuencia de aquellos labios, de donde fluyeron rios de sabiduría en la cátedra, ante la inmovilidad de aquella mano, de donde salieron tan elocuentes escritos, tienen que callar el sofisma del racionalista contemporáneo y la garrulidad del moderno charlatanismo. Erigir una estatua á la razon ilustrada por la fé; y atacar la fé del ilustre agustino con el ariete de la libertad de pensar, es una contradicción demasiado palpable para que no resalte hoy al entendimiento mas vulgar. Honrar con el culto de la admiración á un religioso humilde, y proibir y arrojar del suelo que le vió nacer la institución de las órdenes religiosas á que debió su elevación, es una contradicción lastimosa que la lógica de los hechos por necesidad tiene que desvanecer.

Las naciones viven de recuerdos gloriosos, los escritos y los ejemplos de sus grandes hombres son la mas rica herencia, que legan los siglos á las generaciones que les suceden. En España todo se enlaza con el catolicismo; no hay otros recuerdos que los que ha producido la fé; no hay otros hombres, cuya memoria deba gravarse en el bronce que los hombres inspirados por la religion; y entendedlo bien, libre-pensadores, el homenaje de respeto que tributais hoy á Fr. Luis de Leon, mas bien que un honor á las letras, es un culto á su fé y á su virtud. El Maestro Leon era teólogo, filósofo, lengüista, erudito, literato, cualidades que no nos detenemos á esplanar, porque son conocidas de todos, pero es ademas una cosa que en vano cerrarais los ojos para no ver, es mas que todo un humilde religioso agustino, y precisamente por esta cualidad fué todo lo que honrais y admirais en él. No seria Fr. Luis de Leon, si su virtud no estuviera á la altura de su ciencia, si su grandeza no estuviera al nivel de su humildad.

Si despojais al sabio de su hábito de religioso agustino, si borrais de su frente la investidura de Maestro de la Orden, tendríais un Séneca, un Varron, un Horacio. No seria el Doctor de Salamanca, Maestro Fr. Luis de Leon. Fr. Luis de Leon es mas sublime que Horacio, precisamente porque se inspiró en los salmos: en sus traducciones de los salmos, casi iguala al original, casi se eleva al nivel de David. El severo moralista cristiano es mas justo que Séneca, á quien nunca hubiera ocurrido el pensamiento de realzar á la mujer como la honró el autor de la *Perfecta casada*. El Doctor Salmantino es mas sabio que Varron. El erudito romano ignoraba con todo su sa-

ber el origen del hombre y del mundo y la historia de la Providencia, mientras que el Maestro Fray Luis de Leon nos cuenta en sus inmortales *Nombres de Cristo* el origen hondo de nuestras desgracias, el reino espiritual del hombre Dios. No, no se volverá á saber en España con la solidez que Fray Luis de Leon, ínterin no vuelvan á alzarse con las modificaciones propias de la época, que admitimos y no podemos menos de reconocer los defensores de la tradicion, esos modestos y tranquilos asilos de la virtud y del saber, que aunque asuste el nombre á ciertos hombres supersticiosos, se llamaban Claustros, se llamaban conventos.

Ínterin llega el momento glorioso para nuestra patria, de la muerte del charlatanismo, y de resurrección de la ciencia, desterrándose de la enseñanza, el periódico, el folleto, el opúsculo, y volviendo á manejarse el libro que hizo sabias á las comunidades religiosas, que hizo grande á Fray Luis de Leon, acerquémonos con respeto á los pies de la estatua del esclarecido escritor, y ya que no tenemos ejemplos vivos de sobrio saber, imitemos el modelo mudo pero elocuente de un saber sobrio y profundo. Ya que nosotros seamos pequeños tengamos á la vista un tipo de elevación, ya que nosotros seamos débiles en la fé, escépticos en la ciencia, tristes en el patriotismo, inspirémonos en el varon, esclarecido, que á una cabeza sublime reunia un corazón de fuego, á una razon ilustrada, un acendrado patriotismo, un sublime y práctico interés por las glorias de la patria. Hoy mas que nunca es necesario ese dechado, hoy que predomina la materia sobre el espíritu, el goce sobre el sacrificio, el interés del presente sobre la gloria del porvenir.

Fr. Luis de Leon es una Lumbrera de la ciencia, al mismo tiempo que un ejemplo de humildad de fé. La fé no corta el vuelo del espíritu. Las órdenes religiosas no se oponen al bienestar de la sociedad. Si la generacion presente no se cierra á la altura del insigne agustino, no es por falta de espacio, porque el catolicismo ponga límites á su razon: es al revés, porque el sensualismo ha enervado las fuerzas del espíritu, porque el escepticismo no tiene alas para volar por las regiones de la sublimidad. Fr. Luis de Leon es el antítesis de los pretendidos sabios modernos; la época actual, la generacion libre pensadora es el reverso de la gran figura, de la época de Fray Luis de Leon. El siglo XVI es el siglo de nuestros sabios, porque es el siglo de nuestros santos, y con los santos y los sabios vinieron los grandes capitanes, las asombrosas conquistas, el siglo de oro de la nacion española. Hoy por donde quiera que se mire solo se descubre grandeza en la audacia, en el orgullo y en la ambicion; ó por mejor decir, ni aun en sus miserias saben ser grandes. Los grandes de la época no pasan de ser un orgullo ridiculo, una ambicion vulgar. Fr. Luis de Leon atesoraba con la paciencia del estudio, con una constancia varonil, tesoros de saber antes de dar la muestra de sus escritos. Hoy se quiere escribir y se escribe antes de aprender. Fr. Luis de Leon profundo y eruditísimo, no hace nunca alarde de una vana erudicion. Hoy se quiere mostrar un saber que no se tiene, Fr. Luis de Leon ha meditado siempre el pensamiento, y mide y pesa en todo el rigor de la voz, sus palabras. Hoy las palabras salen, mas que de la cabeza, de una pluma automática, porque no hay tiempo ni siquiera para pensar.

Si España ha de reconquistar el prestigio del siglo XVI en la república de las ciencias y de las letras, en la balanza de las naciones, no hay otro medio, es necesario reanudar la tradicion que un liberalismo escéptico, y perturbador ha roto imprudentemente para descrédito y ruina de la nacion. Es necesario levantar de su postracion el es-

piritu asfixiado por el grosero materialismo, por el escepticismo absurdo de nuestra época, y el espíritu solo se rejuvenece con la fé, que traslada las montañas, con la ciencia que alumbra los caminos de la vida, con el patriotismo que es la virtud del ciudadano, que es el sacrificio ofrecido en aras de la patria. Pues bien, libre-pensadores, no os asuste la idea, hoy no debe asustaros nada, no os amedrente el nombre, en las naciones mas cultas se pronuncia con respeto, y no amedrenta ni asusta. El sacrificio elevado á la última potencia, porque está inspirado por la fé y sostenido por la virtud, es el que hace el hombre de sus bienes esternos, de su cuerpo y de su voluntad primero en honra de Dios, despues en beneficio de sus hermanos y por último en aras de su patria. Ya que no seais vosotros capaces de comprenderle siquiera, cuanto mas de llevarle á cabo; si convenis con nosotros, y siendo como sois hombres de buena fé, debeis estar conformes en admitir como necesarios en esta decaida sociedad ejemplos de heroismo, arranques sublimes del espíritu á la region de las ideas y de la virtud. No os asuste el nombre decimos. Abrid la puerta de la patria al FRATILE en nombre de la libertad de asociacion, en nombre de la libertad de pensar, y hareis reflejar sobre nuestro siglo la gloria del siglo XVI, y honrareis aun mas que con la erección de la estatua, la memoria del Maestro Fray Luis de Leon.

Mi estimado Perico: Hoy solo se habla de libertad. En nombre de la libertad, tres caballeros muy favorecidos por cierta señora, se la tomaron amplísima para llenar de saliva la mano, y de lodo el vestido de su generosa protectora. En nombre de la libertad de asociacion se permiten reuniones para blasfemar de Dios, y predicar desde los pulpitos de los antiguos templos católicos el ateísmo, y se arroja de su casa á las inofensivas monjas, derribando sus iglesias y sus conventos. En nombre de la libertad individual se encarcela á los candidatos á la diputacion constituyente y á los periodistas, solo porque usan de un derecho que les concede la libertad. En nombre de la libertad se ha rebajado la altivez de la nacion española, hasta el extremo de adular á un célebre *cuñado*, y sufrir un desaire mayúsculo de un *bolero* no menos célebre. En fin seria interminable si hubiera de referir las inmortales hazañas (otro menos escrupuloso en el lenguaje las llamaria *fechorias*) que ha ejecutado en su visita á España la buena de la Señora. Sin duda la libertad tiene la conciencia muy ancha. Aunque no se atreve á comer carne en día de viernes, por respetos á la opinion pública, como diria el Sr. Castelar, se atreve sin embargo á otras cosas mayores. A la hipocresía de los fariseos, reúne la crueldad de Neron con su madre, la ingratitud de Bruto con César, la fé en la palabra de los griegos, á los troyanos, la tiranía de Dionisio de Siracusa, y la voracidad de Sardanápalo ó de Heliogábalo; solo que estos señores se contentaban con una buena mesa, y la libertad devora millones de millones, y por tragar hasta se come como Saturno, á sus propios hijos los puestos mejor adquiridos, las reputaciones mejor sentadas: al patriarca del progreso le dá ó le vuelve mico, al gran orador de voz estentórea le obliga á hacer el oso, al gran tribuno de la plebe le transforma en un canario, y á todos los hombres que se alistan en sus filas tiene la virtud de convertirles en la familia de los presupuestívoros ó en aves de mal agüero. Es la varilla mágica de las siete virtudes. Es una verdadera caja de Pandora que encierra en su fondo todos los males. Mientras está cerrada con la tapadera de la justicia, y del derecho, los males están reprimidos, pero desde

que la curiosidad la destapa, no es posible contener el torrente de las ambiciones. Picara curiosidad que ha llevado la mano de los españoles á arrancar la fruta del árbol prohibido!

Porque la verdad es, que no habian escarmentado con la dentera que produjo en Adán el árbol del paraíso, y que todavía experimentamos: la verdad es que escucharon con gusto la palabra de la serpiente, y que antes de plantar en no sé cuantas ciudades el árbol de la libertad, hace treinta y cinco años, muchos, muchísimos españoles le habían ya erigido en su corazón su trono. El comercio creía que con la libertad iba á prosperar, la agricultura que iba á desarrollarse, á tomar un vuelo desconocido la industria, la ciencia á hacer descubrimientos estupendos, y la generalidad de los españoles que el mundo se iba á convertir en un Eden y España en una Isla de Jauja. Por eso, cuando yo oía los atronadores vivas á la libertad, y vi pasear en triunfo por las calles de la corte la tricolor bandera, resolví retirarme á estas montañas solitarias esperando que diera sus naturales frutos el árbol de la libertad. A un hombre en el acceso de su locura, no le hables nunca de sensatez; á un pueblo ébrio de entusiasmo por un absurdo, por un fantasma, no trates nunca, Perico, de hacerle entrar en razón. No escucha, te aplasta: Es preciso buscar ocasión. Yo no sé si ha llegado ya el tiempo, pero si no engañan algunos indicios, los españoles se van ya cansando de libertad. Con la pérdida del bien de que había disfrutado España bajo el régimen paternal de los reyes tradicionales, y con la triste experiencia del mal que nos han regalado los reyezuelos del liberalismo, van abriendo los ojos muchos ilusos, porque van viendo con los suyos propios que el liberalismo en vez de Jauja ha convertido á España en una insula barataria, y á los españoles en vez de semidioses en unos verdaderos Adanes.

Qué mas, Perico! hasta los mismos patriotas, hasta los niños mimados de la situación, hasta el niño Izquierdo con sus solo siete meses de vida libre, están aburridos de libertad, y eso que la libertad, como el dios Jano de la fábula, tiene dos caras muy distintas, ceñuda para los serviles, pero cuando mira á los patriotas, rostro alegre, cara de pascuas ó mas bien semblante de presupuesto; y eso que la libertad aunque no tiene entrañas, tiene un estómago capaz de devorar la hacienda española, y dejar á la situación futura los huesos de la bancarrota. Pues así y todo los patriotas no están contentos. A Olózaga no le gusta que venga ahora un mozalvete á enmendarle la plana de su larga experiencia. A Prim no le gusta que la disciplina militar no esté en el vigor que en el reinado de Felipe II. A Rivero no le gusta que se acerquen á las puertas del congreso las turbas de ciudadanas. Y el Sr. Progreso despues de haber firmado los esponsales con la union á bordo de una fragata, ahora sale con la embajada de que no le gusta la novia. Y la joven dama democracia despues de haber proclamado el matrimonio civil, ahora dice que ella no se casa con nadie. Y lo peor de todo es que apesar de estar sentados los ministros en sus poltronas y los patriotas en la mesa del presupuesto, el festin de la situación se parece á la cena de Baltasar. Se ha presentado una mano desconocida escribiendo no sé que sentencia en la pared del banquete. Y aunque se ha llamado á todos los magos para interpretar sus misteriosos caracteres no hay ningun Daniel capaz de interpretar los sueños. Casi todos dicen que es la mano oculta de la reaccion. Yo creo que en la situación no hay otra mano que la libertad, que es demasiado larga de manos para llegar hasta la misma pared del festin. Sinó te satisface esta esplicacion, diré que es la mano de la conciencia de su propia debilidad, ó sinó que esa mano no es otra cosa que el miedo.

De todos modos lo que resulta mas claro que el claro-oscuro de la situación, es que todos estamos hartos de libertad, y que es necesario declarar la mercancía averiada, como género de contrabando. Hoy lo que está en moda es el orden, pero para ellos solos, como si digéramos un desorden ordenado; por eso buscan un pipiolito para obrar ellos en su nombre. Los otros quieren orden, solo que entre los antiguos liberales los unos quieren orden, pero solo en las nóminas acordándose de la abundancia de los cinco años. Estos ó mas bien esta se casaría bien con un cuñado, y se encomienda

todos los dias á D. Antonio. Los Terceros quieren orden tambien pero al son del himno de Riego, ya que no hay en la función *bolero* que toque las castañuelas. Otros hay que quieren..... yo no sé lo que quieren, no sé si defienden el orden ó si apeteecen el caos y la anarquía. Solo el verdadero pueblo, el pueblo honrado y laborioso á quien se ha estado engañando por espacio de 35 años, el pueblo que conserva puras en su pecho las tradiciones pátrias, y vivo el recuerdo de las glorias antiguas, oscurecidas por un liberalismo bastardo, impio y opresor, solo el pueblo es el que quiere justicia, que es el reflejo del orden eterno, que es la base de la libertad verdadera. Y por eso el pueblo no quiere niños, ni mugeres, ni traidores, ni boleros, que no pueden darnos ni libertad ni orden, porque no son representantes de la justicia, ni de la tradición, ni de la pátria, sinó de una bandería, de un partido, de la ambición. El pueblo quiere un hombre, un caballero, un rey, porque sabe que el hombre puede ser y sería un héroe que reprodujese las glorias de Pelayo, de Guzman y de Cisneros; porque sabe que el caballero sería su escudo, el escudo de su debilidad contra las tropelías de los caciques, porque sabe que ese rey sería su padre, como lo fueron siempre los reyes de España.

En este punto, desertando de la bandera de los antiguos camaradas liberales, pero los liberales de todos los matices, se entrega en cuerpo y alma al criterio y opinion del pueblo, tu amigo

El Solitario.

Un banquete infernal. Los libre pensadores, ó como los llama *La France, libre comedores* (libres mangeurs) han celebrado en Paris un horrible convite compuesto de carnes el dia de Viernes Santo en odio á Jesucristo.

Eran 800 personas, entre ellas 80 mugeres. Comieron primero y despues blasfemaron. Se ensalzó hasta las estrellas el *libre pensamiento*, condenando todas las religiones, y Mad. Ming blasfemaba á su vez como poseida por Satanás. A esta infernal orgía asistia un comisario del Gobierno, que tuvo por último que despejar la sala, por haberse levantado un inmenso tumulto, lanzándose todos furiosamente sobre el salchichon y aguardiente.

Los periódicos de Paris en general se han mostrado escandalizados de este anti-cristiano banquete, y han apartado su vista de él con horror. «No puede disimularse, dice *Le Journal de Paris*; asistimos hoy al nacimiento de una nueva especie de fanatismo y de un nuevo partido: el de la incredulidad y el de la impiedad.» Y continúa atacando este *audaz abuso* de los santos nombres de libertad de pensamiento, libertad religiosa y libertad de conciencia.... es un reto gratuita y friamente lanzado á una religion profesada en Francia» y concluió: «no es una protesta en favor de la libertad de conciencia oprimida: es un escándalo dado á todas las conciencias religiosas!»

Pero cómo el emperador permite la reunion sabiendo su infame programa? El comisario asiste para que no se hable de política, y no se habla, disuelve la reunion luego que ya beodos empiezan á levantar un tumulto, y oye impasible los discursos ateos y blasfemos. ¡Ah! qué ideas tan tristes se agolpan á la mente al ver la ceguera de muchos gobernantes! Dios tenga misericordia de todos, y envíe sus luces á los miserables blasfemos y á los que, teniendo obligación de impedir tales escándalos, no lo hacen.

Dice la Regeneracion:

Hace poco más de dos meses que apareció en Barcelona un periódico moderado que se titula «La Voz de España», diario como él se llama «católico, político, comercial y de anuncios.» Este periódico que empezó defendiendo la buena causa, se halla dirigido segun nos asegura por un tal Villalobos, capitán de carabineros en Mataró, durante la dominación pasada, y con el cambio que en él empieza á notarse, viene á ser entre nosotros una especie de «Gaceta del Clero;» solo que así como esta defiende á Montpensier, aquel lo hace á doña Isabel, cuyos gobiernos de una manera ó de otra atacaron siempre á la Iglesia católica y

á sus instituciones.

Un excelente periódico, no diario, que en catalan vé la luz pública en la capital del principado prestando con ello un servicio á la causa de la verdad y derecho, ha llamado la atención de nuestros correligionarios, que de cierto no desoirán el aviso, en el suelo que á continuacion trascribimos.

Dice así el «Mestre Titas, que el periódico que nos hemos referido:

«LA VOZ DE ESPAÑA.»

Bajo este pomposo nombre, y titulándose «católico» se publica un diario del que dias atrás ocupó ya el «Mestre Titas» con ocasion de haber calificado nada menos que de PREGIOSO un curso materialista.

Algunas otras cosas hemos observado en él como anunciar el «can-can y la Pasion» pero eran disimuladas en obsequio de los buenos deseos que por otra parte manifestaba en defensa del catolicismo, pues que se creia bajo su palabra que la defensa de la unidad católica, era TODO su objeto y su UNICA mision.

Pero ahora ha salido con un desgraciado artículo que para mayor bufonada titula «la mejor de las causas, y en él declara que vá á sostener la perdida causa de la ex-reina Isabel. Si «La Voz de España» es un diario «católico» como continúa llamándose, sepa que la MEJOR de las causas no es la defensa de un trono, sea el que fuere, sino la de nuestra santa religion.

Si «La Voz de España» es un diario católico, no olvide que «bondad infinita» no hay mas que «una» que es DIOS. «La Voz de España» es un diario que desea la felicidad de la pátria, venga á decirnos «que no hay nada posible, estable, ni lógico, ni oportuno, ni conveniente, mas que la restauracion de doña Isabel II.» pues que nadie ignora que las luminarias que solemnizaron el advenimiento de doña Isabel fueron los incendios de los templos y de los conventos, y que lo que la Iglesia debe agradecerle, es el depojo de los bienes eclesiásticos. Si «La Voz de España» es un diario que pretende presentarse campeón de la justicia, no quiera calificar de derechos innegables los de doña Isabel, porque pronto está el «Mestre Titas» á demostrarle que son muy negables, y los negables que no hay otros que lo sean mas.

Si «La Voz de España» es un diario moderado más claro, «maduro», es decir, de aquel partido hipócrita y farisaico, que bajo capa de religion busca solo su medro personal, y cuyos desaciertos han sido la verdadera y total causa de la revolucion, ya puede replegar velas, porque no hay subvenciones bastantes para mantener á un diario que, pobrecillo! muy luego no contará ni con una docena de suscritores.»

Lo dicho en las últimas palabras por el «Mestre Titas», ha empezado ya á cumplirse, pues son muchos los suscritores que han abandonado á «La Voz de España», habiéndolo hecho ya tambien algunos de sus redactores.

R. I. P. El diputado republicano Sr. Cervera que habia manifestado en las Cortes ideas antigiosas, falleció el dia 19, pero despues de haber tenido la dicha de retractarse de sus errores, mismo hizo llamar al Sr. Obispo de Jaen, que acudió inmediatamente. Derramando lágrimas con un fervor que enternecia, hizo confesion general quedando muy consolado y tranquilo, y con su resignacion se puso en las manos de Dios, ofreciéndole su contrito corazón. Parece que ha arrojado al Sr. Monescillo para que haga pública aunque sea en las Cortes, la retractacion de sus errores.

Su cristiana muerte ha sido un motivo de gran consuelo para su familia, y para todos los católicos.

Bendigamos la infinita misericordia de Dios, hasta en sus últimos momentos sabe arrancar oveja extraviada de las garras del lobo infernal y roguémosle por el alma del difunto.

Que mediten en esto los Sres. Castelar, Quintero, Pi Margall y otros tantos que han gala de combatir esa religion y esos ministros,

son l...
efica...
A...
to d...
que...
Un...
pres...
entra...
hibid...
gun...
salaj...
Ne...
sion...
ros...
derrit...
y la...
das...
sa d...
plo...
To...
digna...
ral y...
glame...
nos...
micili...
El...
mos...
llante...
vanta...
dera...
perar...
esta...
Dec...
tes, q...
sido...
reacci...
mas...
vida...
teme...
neo y...
verdad...
El A...
pañol...
porqu...
de Dios...
Para...
Judíos...
cia terr...
cil espi...
tero, de...
ber trai...
El po...
que era...
les sus...
varles y...
zados. N...
fectamen...
católica...
He di...
sia cató...
tos á ar...
La Igi...
lencia d...
y respo...
y sujeto...
católica...
tianos, á...
Roma, á...
Señor...
estas pal...
espresan...
tender...
Yo cor...
lo que n...
presentar...
intoleran...
cada int...
la autori...
intoleran...
puede to...
Y, señ...
yecto de...
será Con...
hay tribu...
Pero qu...
es una c...
ñores, in...
Yo cre...
palabras...
lo! Prude...

son los únicos que pueden llevarnos algún consuelo eficaz en aquellos supremos momentos.

Atropello inaudito. A las religiosas del convento de Maravillas de Madrid se les dió orden de que desalojasen su santo asilo, en un plazo dado. Un día antes de espirar este, se presentó el empresario de derribo, exigiendo le franqueasen la entrada para empezarlo, á pesar de estar prohibido que se proceda á la demolición de ningún edificio, mientras no esté completamente desalojado.

Negáronse las monjas á tan arbitraria pretension, y entonces mandó acercar escalas á los muros, y subiendo multitud de obreros empezaron el derribo. Consumados el allamamiento de morada, y la profanación, las religiosas se vieron obligadas á salir precipitadamente, arrojadas de su casa de una manera inaudita y brutal sin ejemplo.

Todas las personas honradas parece que se indignaron á esta violación de las reglas de la moral y del derecho, y hasta de los mismos reglamentos de policía. Y luego vendrán hablando-nos de justicia, moralidad, inviolabilidad del domicilio! ¡Que irrisión! ¡Que vergüenza!

El nuevo orador católico-monárquico. Felicítamos al joven diputado D. Cruz Ochoa por su brillante discurso, y por la valentía con que ha levantado en las Cortes constituyentes la gloriosa bandera de la legitimidad, única en que podemos esperar el remedio á tantos males como afligen á esta pobre nación.

Decía el Sr. Palanca, republicano, en las «Cortes, que los sistemas llamados constituciones han sido en cuanto á la administración mucho mas reaccionarios; mucho mas despóticos que los sistemas absolutos, y que vinieron á concluir con la vida del pueblo.» Ello es verdad, pero ¿cómo no teme el Sr. Palanca que le acusen los libres de neo y hasta de carlista si continúa diciendo la verdad?

El Alcalde del Ronquillo (Sevilla) no habiéndosele querido ceder la escuela para cárcel, ha puesto presos al maestro y maestra de dicho pueblo. ¡Y viva la ilustración y la libertad!

La crisis, que parecía inminente hace pocos días, dicese que se ha aplazado. Y en verdad que nos parece razonable, pues es justo que los mismos que desde Setiembre vienen asistiendo con tanto empeño y fidelidad al pobre enfermo, continúen á su cabecera los pocos días que le quedan de penosa agonía.

Conversiones. El Sábado Santo, la judía romana Fiorina Tagliacozzo, de 19 años de edad, fué bautizada por S. E. el Cardenal de Reisach. Fué madrina la Condesa Mazagalli—Morotti. En el mismo día tuvo lugar en Annecy (Sabayo) el bautismo de una niña negra arrancada de la esclavitud por el celo del abate Verri, sucesor del abate Olivieri en la obra bendita de hacer nacer á la vida espiritual y á la dignidad moral á pobres niños, juguetes del capricho de sus dueños.

Poco tiempo hace que abjuró el protestantismo y fué recibido en el seno de la Iglesia Católica un noble y joven Caballero prusiano de ilustre nacimiento y de una antigua familia, el príncipe Schomberg, que posee muchas riquezas y grande influencia social.

«El día 25 del mes pasado se celebró una ceremonia de extraordinario interés en Roma, en la iglesia de San Alfonso. El conde y la condesa de Schoubourg, jóvenes recién casados, y jefes de una de las mas ilustradas familias de Alemania, hicieron pública abjuración de sus errores, é ingresaron en el seno de la Iglesia católica, recibiendo bajo condicion el sacramento del bautismo. Numerosas han sido las conversiones al catolicismo que ha habido últimamente en Alemania; pero ninguna ha excitado tan gran interés como esta, tanto por la posición social que tienen los neófitos, como por la esperanza que hace concebir de que esta conversión ha de ser precursora de un movimiento general hácia el catolicismo.

«Toda la sociedad alemana de Roma acudió á presenciar la ceremonia, que fué muy conmovedora. Así el marido como la mujer leyeron su ab-

juración con el mayor fervor y devoción y recibieron los Sacramentos del Bautismo y Confirmación. Este último se administró también á tres jóvenes zuavos-ingleses, siendo padrino el baron Schouberg, cuya reciente conversión ya han anunciado los periódicos ingleses.

El mariscal Randon, ex-ministro de la Guerra en Francia y protestante en religion, ha sido admitido en el gremio de la Iglesia católica. También se dice que una princesa, enlazada con una de las familias reinantes de Europa, ha vuelto á la práctica de sus deberes religiosos, despues de haberlos tenido abandonados por muchos años.

«*Les Missions Catholiques*, periódico francés en uno de sus últimos números anuncia la conversión al catolicismo del general Lane, gobernador que fué del Estado de Orejon y senador americano. El *Monde* nos cuenta además la conversión del coronel Mac-Mahon, en Memphis, Fennessee.»

¡Sea Dios bendito, que con estos y otros muchos ejemplos semejantes, mitiga en parte el escándalo y la pena que tantos católicos españoles están dando á la iglesia, su madre, con sus impiedades y blasfemias! Pidamos al Señor que rompa la venda que ahora les tienen ciegos, para que abriendo los ojos á la verdadera luz, vuelvan á los amorosos brazos de su tierna Madre.

Ovillejo. Un periódico publica el siguiente:

¿Qué busca el mas vocinglero?—Dinero—¿Cual es su mayor deseo?—Empleo—¿Y su constante afición?—Turrón.—Pues triste revolucion.—Si, tras afanes prolijos,—Solo le piden sus hijos,—Dinero, empleo y turrón!

Leemos en *La Regeneracion*:

«Hablóse ayer en las Cortes Constituyentes de los acontecimientos de San Carlos de la Rápita. «Por esos mundos de Dios anda una carta fechada el 7 de Enero de 1860.

«Fué escrita en Africa, y se dirigía á las Baleares.

«La carta que es contestación á otra, dice así: «Querido Jaime: Ya sabes que á donde vayas

pañol; se la podría matar de otra manera... Pero no; no se la podrá matar, porque Dios lo ha dicho, y aun cuando cielos y tierra pasarán, las palabras de Dios, creedlo, y si no lo creéis no importa, la palabra de Dios no faltará. Para coronar, en fin, señores diputados la parte del debate relativa á los judíos, que por mi parte está concluida ya, óigame su señoría una sentencia terrible, una sentencia intolerantísima, y cuya intolerancia no es de fácil esplicación procediendo como procede de los labios de Fr. Martín Lutero, del gran patriarca de la Reforma protestante, del que se supone haber traído al mundo esta grande, esta cristiana tolerancia.

El pobre Lutero, que no me atrevo á llamarle el buen Lutero, escribió que era necesario destruir las sinagogas y las casas de los judíos, quitarles sus libros de oraciones, su *Talmud* y hasta el Antiguo Testamento; privarles y prohibirles rigurosamente la enseñanza y obligarles á trabajos forzados. Nunca tal dijo la Iglesia católica: nunca. El Sr. Castelar sabe perfectamente bien que los judíos nunca han sido molestados por la Iglesia católica: nunca.

He dicho, señores, que los judíos nunca han sido molestados por la Iglesia católica; me batiré con vosotros, opondré razones á razones y argumentos á argumentos: esto es lo procedente.

La Iglesia católica: y lo digo por tercera vez, contando con la benevolencia de la Cámara, nunca, pero nunca jamás, ha molestado á los judíos; y respecto á los judaizantes, que estos al cabo eran súbditos de la Iglesia y sujetos á su autoridad, cuando se veían perseguidos, no por la Iglesia católica, sino por poderes civiles, que se decían y eran efectivamente cristianos, ¿sabéis á dónde iban, á dónde se refugiaban, á dónde volaban? A Roma, porque en Roma era seguro el perdón, era segura la clemencia.

Señores: se habla tanto de tolerancia é intolerancia, y se abusa tanto de estas palabras, y se han falseado tanto las ideas que con estas palabras se espresan, que no nos entendemos, ni es posible que nos lleguemos á entender.

Yo comprendo, señores diputados, la intolerancia de la Iglesia católica: lo que no comprendo es la intolerancia del protestantismo. Y podríamos presentar un estado comparativo de las víctimas producidas por la llamada intolerancia católica, y las infinitas que ha causado la realmente injustificada autoridad y el protestantismo es el libre examen: que la autoridad sea intolerante, está en la esencia misma de las cosas, porque la autoridad no puede tolerar el desorden, el desenfreno y la licencia.

Y, señores diputados, esa misma Constitución que se proyecta, ese proyecto de Constitución que se discute, si llega á ser Constitución española, hay tribunal que no lo sea, porque está en la esencia misma de las cosas. Pero que sea intolerante el protestantismo es una contradicción ridícula, es una contradicción absurdas es una contradicción monstruosa. ¿Cómo, señores, intolerancia y libre examen?

Yo creo, sin embargo, que el Sr. Castelar, que ha visto ya reflejadas sus palabras en el *Diario de las sesiones*, se ha arrepentido ya. ¡Cómo dudarlo! Prudentis est mutare consilium. Digo que ha debido arrepentirse, y no

no haberse definido bien los términos. ¿Cómo es posible, me decía yo, que talentos tan claros é inteligencias tan privilegiadas quieran conceder á cada hombre una soberanía absoluta, una soberanía ilimitada, una soberanía ilegible? ¿Cómo quieren conceder al hombre derechos contra Dios, olvidando que Dios es el origen fundamental de todos los derechos del hombre, por que Dios es el Autor del hombre? ¡Oh! En este sentido es incuestionable que si por liberalismo habia de entenderse la emancipación completa del hombre de su Dios; si por liberalismo habia de entenderse la exageración de sus derechos individuales, la exageración de la libertad humana, hasta el punto de establecer un antagonismo horrible entre Dios y el hombre; si el liberalismo habia de significar el acto de escalar el hombre los cielos y destronar á Dios, entonces el autor del liberalismo es el mismo Satanás. *In caelum ascendam, et super astra Dei solium meum exaltabo.*

Pero vosotros, me complazco en reconocerlo, vosotros no podeis nunca admitir el patrocinar ideas tan absurdas, sistemas tan contrarios á la razón.

La Iglesia católica, señores diputados, no ha maldecido la revolucion francesa por la proclamación de los principios de libertad, igualdad y fraternidad. ¡Ah! ¡Como habia de condenarla por esto! Mas adelante diré, Señor Castelar, cuando tenga el gusto de dirigirme á los señores de la comisión, por qué y en qué sentido condenó realmente la Iglesia la revolucion francesa, y la Iglesia católica quedará completamente vindicada. No es cierto tampoco que estendiendo la Iglesia católica este anatema á los pueblos católicos, haya condenado la Constitución belga y la Constitución inglesa, no, Sr. Castelar, y de esto espero yo ocuparme mas adelante en otros discursos cuando compare Constituciones con Constituciones, y presente aquí lo que el pueblo español tiene derecho á exigir de nosotros.

Pero al menos es incuestionable, decía el señor Castelar, que la intolerancia, esa suprema intolerancia, esa intolerancia tan bárbaramente personificada en Vicente Ferrer, hizo convertir la cátedra del Espíritu Santo en tribuna parricida, en tribuna fratricida, en tribuna matadora de toda la dignidad humana; y añadia: «No nos negeis que Vicente Ferrer ha dejado en la historia una página negra que la Iglesia debía apresurarse á rasgar, puesto que á consecuencia de sus predicaciones fueron asesinados 3,000 judíos, como si los judíos no fueran hombres, como si los cristianos no estuviéramos en el deber sagrado de amar á todos los hombres, sin distinción de religion y de culto.» ¡Vicente Ferrer inspirando desde el púlpito la matanza de 3,000 judíos!

Esto decía el Sr. Castelar; y si no eran estas sus palabras, creo al menos que este era su pensamiento, pensamiento que espresaba en estas ó parecidas palabras. Esto sucedia, segun el Sr. Castelar, con motivo del sermón que San Vicente predicó en el arrabal de Santiago de la imperial ciudad de Toledo.

La predicación de San Vicente ha sido perfectamente discutida, despues de un maduro y riguroso examen á que la sujetó, no la curia romana, no algun tribunal de la Fé, tampoco; hablo del examen á que la ha sujetado la buena literatura española. Conoce el Sr. Castelar (y permíame, ó mas bien perdóneme le ofenda con esta pregunta), ¿conoce su señoría la obra que,

tú, irá tu amigo—Juan.»

«Habrá quien pueda dar cuenta de esa carta?»

S. A. R. el príncipe D. Alfonso de Borbon y de Este, ha sido nombrado por Su Santidad subteniente de Zuavos.

El joven príncipe ha recibido de manos del inmortal Pontífice este nombramiento, que considera como uno de sus mayores timbres y glorias.

LIMOSNA.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis ha repartido á los pobres trescientos bonos, que representan seiscientas libras de pan, para celebrar la inauguracion del Monumento erigido en esta Ciudad al esclarecido Agustino Fr. Luis de Leon.

SONETO

ante la estatua de Fr. Luis de Leon.

Esta de bronce imágen duradera,
Que emulando la gran pompa romana
Alzó la noble admiracion hispana
Será premio á la gloria verdadera.

Si la pasada edad injusta y fiera
Cubrió la sien del Vate soberana
De torpe mengua, de calumnia insana,
Entre los hierros de prision severa.

Otra mejor edad rinde loores
Al Vate con asombro reverente
Humillando á los viles detractores.

A triunfo tal la juventud aliente,
Que hoy al genio tributa España flores
Y digno monumento al inocente.

M. Villar.

HIMNO

puesto en música por el Sr. Marqués de Villa-Alcázar, y cantado al descubrir la estatua de Fr. Luis de Leon.

En esa egregia estatua
Que al corazon inspira,

Un pueblo fiel admira
A su inmortal cantor.
Cinéronle de abrojos
La frente soberana,
Y España hoy la orna ufana
De lauro triunfador.

No es ilusion mentida
Virtud, ingenio, gloria,
No manchará la historia
La envidia siempre vil.
Alzad ¡oh ciudadanos!
Los himnos vencedores
Y de divinas flores
Tejed coronas mil.

M. Villar.

Á SALAMANCA,

en el día de la inauguracion de la estatua de Fray Luis de Leon.

Feliz y venturosa
La gran ciudad cuyos vergeles baña
En corriente espumosa
El Torme azul que entraña
Polvos de oro que envidia Lusitania.

Feliz y bienhadada
La que el mundo llenó con su renombre,
Su prez no decantada
Hace esclamar al hombre
Bendito sea ¡oh Elmántica! tu nombre.

En tu seno acogida
Diste al gran genovés que tuvo en poco
Europa descreida:
Tú de las ciencias foco
Llegaste á comprender al fátuo, al loco.
Por ti surcó atrevido,
De vastos mares senda que ignoraba,
Con valor decidido,

Otro mundo buscando,
El mundo que en su sien iba oscilando.
Tú que en tiempos mejores
De Atenas recordaste la memoria,
Que viste grandes Loores
En tu escuela de gloria,
Bien mereces en mármol áurea historia

Tú dejastes al mundo
Mostrándole el poder de tu destino
En silencio profundo,
Tú al ínclito Agustino
Guiaste del saber en el camino.

Si entonces apellidarte
Magnánima pudiste patria mia,
Yo debo por mi parte
Confesar que este día,
Apareces mas grande todavia.

Si el angel de Granada
Celebró en su laud con mil amores
Tus fuentes, y cascadas
Y de tus lindas flores
Los hermosos fatídicos colores,

Si cantó con anhelo
Tus vegas, y tu brisa juguetona,
Si celebró tu cielo
Subiendo al Helicon,
Si fué rico florón de tu corona,

Tú en cambio agradecida
A efecto llevas hoy un pensamiento,
Que te dá nueva vida,
Erigiendo en contento,
A su grata memoria un monumento.

Quiera Jehová bondoso,
Que rete siempre ese testigo mudo,
Del tiempo proceloso
El fuerte embate rudo,
Yo en tanto ¡oh cara patria, te saludo.

Manuel Hernandez Coca.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO,
Rua, 57.

con el título de *Literatura general española*, ha escrito el señor Amador de los Ríos? Sin duda su señoría tiene conocimiento de ella, y sabe que el Sr. Amador de los Ríos ha examinado muy detenidamente la predicacion de San Vicente Ferrer, que ha extractado en su obra trozos de sus discursos sagrados; y ocupándose de la matanza de los infelices judíos, que reprueba él, como reprueba el Sr. Castelar, como repruebo yo, y como reprueba todo hombre, y mas que todo hombre, como reprueba la Iglesia católica; despues de reprobado esto, reconoce y confiesa, y prueba y demuestra, que esa matanza no fué, ni directa ni indirectamente producida por el sermón de San Vicente Ferrer. Yo diré á su señoría las causas que directa y poderosamente influyeron en la matanza de los judíos.

Los judíos, señores diputados: tenían y continúan teniendo su jurisprudencia, su legislación particular; y estas leyes que ellos observaban con sobrado fanatismo, fueron causa bastante para escitar y sublevar los sentimientos del pueblo español, que se levantó contra ellos, y causó en ellos crímenes nefandos: sí, crímenes nefandos que yo detesto y abomino, pero crímenes que tenían su esplicacion en la conducta de los judíos y en el carácter de los españoles cristianos.

Señores diputados, es necesario examinar las cuestiones con criterio imparcial y severo. El *Talmud babilónico jerosolimitano*, legislación vigente entre los judíos, previene y manda lo siguiente: «Establezcamos y ordenamos, dice el *Talmud*, que todo judío blasfeme tres veces al día de todo cristiano y ruegue á Dios que los confunda y los esterminie con sus Reyes y príncipes, y ordenamos espresamente á los sacerdotes que es lo hagan tres veces al día en las sinagogas, rogando en odio de Jesus Nazareno.» (*Talmud*, Ordenanza 1, Trat. I, Dist. IV.)

«Dios previno á los judíos que de cualquier modo, ya por medio del dolor, de la fuerza, de la usura ó del hurto, se apoderen de los bienes de los cristianos.» (Ord. IV, trat. VIII.)

«Dios previene á los judíos no hagan bien ni mal á los gentiles; pero sí que procuren quitar la vida á los cristianos con todo estudio y astucia.» (Ord. IV, trat. VIII; dist. II.)

«Se previene á los judíos que traten á los cristianos como á bestias» (Ord. IV, trat. VIII.)

«Si un judío encontrase un cristiano al lado de un precipicio, debe inmediatamente arrojarle en él.» (Ord. IV, trat. VIII.)

«El imperio de los cristianos es mas execrable que el de las demas gentes, y culpa es mas leve servir á un príncipe gentil que á uno cristiano.» (Ord. II, trat. I, dist. V.)

«Los templos de los cristianos son casas de perdicion y lugares de idolatría, que los judíos están obligados á destruir.» (Ord. I, trat. I, dist. II.)

«Los Evangelios de los cristianos, que deben llamarse *iniquidad revelada y pecado manifesto*, deben ser quemados por los judíos, aunque en ellos se contenga el nombre santo de Dios.» (Ordenanzas del *Talmud*.)

Nada mas, señores, porque me parece ser muy bastante para formaros alguna idea del derecho judaico aplicado, como realmente se aplicaba, al terreno de los hechos.

Hace pocos días, señores diputados, se trataba, si no de justificar, de ami-

norar al menos una sublevacion en España, porque por algunos llegó á oírse que un soldado llevaba en la punta de su bayoneta un niño de tres años. ¡Qué horror! deciais todos vosotros: ¡qué horror! me decia yo á mí mismo. Pues bien, señores diputados; negadme uno solo de los hechos que os voy ahora á citar. Andrés Pago, que no habia cumplido aun tres años, fué bárbaramente acuchillado por los judíos en 1462: fijaos bien en la fecha: en 1468 los judíos martirizaron á otro niño, con lo cual se promovió tambien un tumulto popular: asimismo el niño célebre llamado de la *Guardia*, en la provincia de Toledo, era horriblemente asesinado por los judíos. Os he dicho que mirárais bien la fecha, y he querido llamar sobre ella vuestra atencion, porque se comprende perfectamente que tan bárbaros y horribles hechos hicieran hervir en las venas la sangre, siempre ardorosa del pueblo español, y le arrastraran á la perpetracion de actos que yo energicamente condeno, como he dicho antes, pero que tienen alguna esplicacion, si se atiende á la conducta de los judíos y á las ofensas é injurias que de su parte recibieron los cristianos. De aquí sin duda, señores diputados (no me atrevo á asegurarlo, pero sí he pensado en ello alguna vez) de aquí sin duda proviene que nuestros abuelos en sus leyendas atribuyeran á los judíos cuantas iniquidades se cometian en la persona de los niños.

«Pero al cabo, dice el Sr. Castelar, fué un daño inmenso para nuestro comercio é irreparable para nuestra industria la espulsion de los judíos y de los moros.» Yo, señores diputados, no defiendo ni acuso el decreto de espulsion de los moros y los judíos; pero sí me asombra que se dé tanta importancia á la intolerancia religiosa en sus relaciones con nuestra riqueza pública, con el desarrollo de nuestro comercio y el aumento de nuestra industria: yo creo que estais equivocados.

Estraña cosa es, señores diputados, que los judíos, tan sabios en aquellos tiempos, hoy llamen tan poco la atencion del mundo civilizado, porque ya al oír al Sr. Castelar, me preguntaba: ¿dónde está hoy la arquitectura de los judíos, dónde las ciencias y las escuelas de los judíos? Aparte, señores, de algunos conocimientos químicos que han aprendido de los árabes fuera de algunos dijes y de esa menuda industria de las babuchas, yo no sé que saben los judíos; y son estos, señores diputados, son estos los descendientes y sucesores de los que levantaron el magnífico templo de Jerusalem para concluir con la parte relativa á los judíos, yo me atrevería á proponer al Sr. Castelar que me diera cumplidas dos condiciones, y después luego tenia en mí un partidario acérrimo, hasta fanático, en favor de los judíos. Los judíos tienen mucho dinero, y el Sr. Castelar tiene mucho talento; los judíos tienen mucha riqueza, y el Sr. Castelar posee grandes y profundos conocimientos políticos aplicados á la forma de gobierno de los Estados; haga, pues, su señoría que los judíos empleen una parte insignificante de su riqueza en levantar de nuevo el templo de Jerusalem; vaya su señoría á inspirarles el pensamiento republicano; consiga que los judíos neguen de nuevo á constituir un pueblo con su cetro, con su bandera, con su presidente, porque me basta con que lleguen á ser una república. Ya desde ese momento se ha matado la Iglesia católica, por que se ha matado la palabra de Dios. La Iglesia católica no se mata en el Congreso